

3. PLANIFICACIÓN DIOCESANA DE LA PASTORAL PARA LA SEGUNDA FASE DE LA PRIMERA ETAPA DEL PDRE

"En la segunda fase fortalecemos la FRATERNIDAD que debemos vivir como discípulos misioneros, mediante el ENCUENTRO, la ACOGIDA y el COMPARTIR con el hermano, con el fin de dinamizar la Nueva Evangelización y el estado permanente de misionen nuestra Diócesis a través del PDRE."

META DIOCESANA PARA LA SEGUNDA FASE DE LA PRIMERA ETAPA

Al finalizar el año 2016 el pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Girardot, ha avanzado en el anuncio kerigmático de Jesucristo, ha vivido la fraternidad como estilo de vida de los discípulos misioneros, animadores de la Nueva Evangelización, desde la experiencia del encuentro, la acogida y el compartir; mediante la acción evangelizadora: encuentros de formación, retiros, ejercitaciones, las tres acciones diocesanas, y el fortalecimiento de las estructuras de animación pastoral; con el fin de que todo el pueblo viva la experiencia de Cristo, asumiendo su vocación bautismal, en la construcción de una comunidad de comunidades que evidencie la presencia del Reino de Dios e incide en la realidad social.

JUSTIFICACIÓN DE LA META DIOCESANA PARA LA SEGUNDA FASE:

Desde la realidad: La Diócesis de Girardot ha asumido el Proyecto de Pastoral en espiritualidad de comunión, como respuesta a los desafíos de la Nueva Evangelización y el estado de misión permanente. Está avanzando hacia una pastoral de conjunto. El pueblo de Dios está viviendo la etapa de la convocación, el anuncio del Kerigma y la sensibilización a los valores; sin embargo, constatamos que hay actitudes que impiden la vivencia de la fraternidad y obstaculizan la construcción de una verdadera espiritualidad de comunión ad- intra y ad -extra de la Iglesia.

Desde el ideal: Una Diócesis que ha asumido el PDRE y ha entrado en estado de misión permanente, que continúa en el anuncio del Kerigma y la sensibilización a los valores. Con animadores de la evangelización convocados y bien formados como discípulos misioneros, que dinamizan la marcha del PDRE y la misión diocesana, para consolidar el pueblo de Dios, donde todos los bautizados como miembros de la Iglesia vivamos la fraternidad a partir del encuentro, la acogida y el compartir con el hermano, para que así vivenciamos la espiritualidad de comunión y participación construyendo verdaderas comunidades de vida.

Desde la conversión: Es urgente pasar de una pastoral de la conservación y tradicional, masificada, sin dinamismo, que llega sólo a las masas, donde los bautizados viven su vida cristiana de manera incoherente, sin compromiso y sentido de pertenencia, una pastoral que cuenta con pocos animadores de la evangelización que quieren trabajar, pero poseen escasa formación; a una acción pastoral de conjunto, orgánica, programática y dinámica, que nos exige fortalecer las comisiones y los ámbitos de la pastoral, en especial las estructuras del EDAP, EPAP, CSAP y la red de mensajeros, impulsar encuentros de formación para los animadores de la evangelización, de modo que se reconozcan como discípulos misioneros, dinamizadores de la misión diocesana y el PDRE, para la extensión del Reino de Dios.